

La oralidad afrocolombiana como estrategia intercultural en el Colegio Carlos Arango Vélez

MARÍA DEL CARMEN ARARAT CÓRDOBA

LEONOR RODRÍGUEZ

YOLANDA SILVA

COLEGIO CARLOS ARANGO VÉLEZ IED

En América, la descendencia africana es resultado de la trata trans-atlántica y representa una tercera parte de la población colombiana. Es una realidad histórica de desconocimiento, desigualdad y exclusión, sufrida por siglos.

La situación socioeconómica que enfrentan las y los afrodescendientes de las Américas es una evidencia del racismo y la discriminación, ya que el 80 % (Manifiesto de Durban 2001) vive en situación de pobreza, debido a razones estructurales. El origen étnico racial es una de sus principales causas. La violencia racial estructural afecta a la gran mayoría de los ciento cincuenta millones de afrodescendientes de las Américas. Esta se manifiesta en los desplazamientos forzados, la criminalización de jóvenes, el genocidio justificado en la delincuencia o conflictos internos, la inexistencia de políticas públicas, la negación política, la explotación social de jóvenes y niñas, la trata y el tráfico de mujeres jóvenes, la negación del derecho a la inscripción e identidad jurídica, la violencia contra las mujeres y la sobrerrepresentación de jóvenes en el sistema penitenciario.

Como muchas ciudades del país, Bogotá es también una ciudad multiétnica y pluricultural. En la actualidad, con la llegada masiva de los desplazados por el conflicto armado, y la falta de oportunidades, estos hechos se ven con mayor frecuencia. En un buen número, son afrocolombianos.

Los estudiantes de la institución educativa tienen este mismo vínculo multiétnico y pluricultural y por ende, es necesario introducir los estudios interculturales de los que hacen parte los estudios afrocolombianos, como parte de las acciones afirmativas y el compromiso político que la institución educativa puede iniciar. Esto se logra abordando estos estudios de una manera seria y comprometida, como muestra de respeto e inclusión de todos los saberes que la escuela encierra, ya sea desde el aula de clases, como proyecto de aula o incluyendo, en el proyecto, a toda la institución educativa.

Con la presente propuesta pedagógica, se pretende generar procesos educativos interculturales, apoyados en el conocimiento y reconocimiento de los aportes históricos y culturales de la etnia afrocolombiana, visto como elemento de la identidad nacional. Estos se apoyan legalmente en la constitución política de 1991, la cual reconoce a nuestro país como multiétnico y pluricultural, en la Ley 70 de 1993 de las Comunidades Negras, y en el Decreto 1122 de 1985, que legaliza la cátedra de estudios afrocolombianos, en todas las instituciones educativas del país.

Con nuestros estudiantes y colegas docentes, la idea del Proyecto es establecer una relación de respeto para las personas que han dejado sus lugares de origen y en su mayoría, quienes vuelven a ser despojados de su cultura. Es necesario entender que son discriminados y obligados a emigrar en calidad de desplazados, conviviendo en un medio diferente, donde no hay equidad en el trato, ni en las oportunidades.

Con talleres de sensibilización, conocimiento de los saberes afrocolombianos y actividades pedagógicas, lúdicas y culturales, esta propuesta dará pasos firmes en el camino hacia la implementación de los estudios afrocolombianos, en pro de una labor intercultural, donde el otro sea mirado desde la equidad, desde la alteridad, y pueda dar pasos firmes en la construcción de una nación donde todos quepamos, donde todos estemos reflejados.

La implementación de los estudios afrocolombianos no solamente favorecerá el conocimiento de las manifestaciones orales y culturales, sino que facilitará el intercambio cultural interétnico, la inclusión, la tolerancia, el respeto a la diferencia y la convivencia pacífica. Esta implementación propenderá por desarrollar en los docentes y estudiantes la conciencia de la identidad nacional de un país multiétnico y pluricultural.

Es una propuesta abierta, donde caben las diversas expresiones culturales de la nación. Sirve para emprender un camino donde la diversidad no condene al otro a la desigualdad. Es abrir paso a las otras culturas que conviven en la escuela y son invisibles, desconocidas y menospreciadas, por el sólo hecho de no ser iguales a

las manifestaciones de la cultura mayoritaria dominante. No es cuestión de color, es cuestión de respeto, y esto exige conocimiento y reconocimiento. Es tema de formación ciudadana y de derechos humanos.

El problema que nos ocupa

Cada persona, cada pueblo, cada nación, debe conocer su historia para poseer un referente histórico, con el que se resguarde su sentido de pertenencia, sus raíces, sus aportes a la construcción de identidades; el reconocimiento y respeto de sí mismo y a los demás.

No se puede ignorar el poco conocimiento que existe de la herencia cultural afrocolombiana, de su historia y de los aportes a la construcción de nación. El mismo afrocolombiano, nacido en los grandes centros urbanos como Bogotá, carece de este saber. Esto no justifica la discriminación y el racismo al que ha sido sometido este pueblo, ni el poco conocimiento, mal conocimiento o desconocimiento de los saberes de estos pueblos (Palabras del profesor Axel Rojas de la Universidad del Cauca, 2009). La ignorancia acerca de estas poblaciones ha dado como resultado la formación de estereotipos e imaginarios erróneos y menosprecio para una población tan rica en sus valores culturales.

Los currículos educativos, los planes de estudio y los textos escolares tienen estas falencias y reducen a pocas páginas los estudios afrocolombianos. Lo peor es que presentan los aportes y la cosmovisión de estas comunidades como carentes de valor.

Del mismo modo, es conocido que a pesar de la buena voluntad de algunos, no todos los docentes poseen toda la formación requerida en el tema de los estudios afrocolombianos y esto agudiza más el problema, pues todo se reduce a tratar estos estudios de forma tangencial. Las celebraciones folclóricas esporádicas son las muestras de esta cultura, que aunque hacen parte de la riqueza ancestral de las comunidades afrodescendientes, no es lo único relevante de ella.

En algunas ocasiones, la manera de referirse a los estudiantes se hace con un lenguaje heredado de la colonialidad del saber y desde la colonialidad del poder. En la cotidianidad, se han naturalizado algunos términos y expresiones racistas y discriminatorias.

El llamar monitos, morochos, negrito, negritín, moreno, entre otros, a un niño, en lugar de darle su nombre, es una práctica que nos remite a la colonia y que se perpetúan hasta hoy. Juan de Dios Mosquera, líder del grupo Cimarrón, se refiere al tema así:

Al llamar negro o negra al africano o africana esclavizado, el europeo lo estaba despojando de su condición humana, puesto que el significado que este daba a la palabra negro era; “animal salvaje”; y agrega nos enseñaron a considerar respetable, lo europeo, lo blanco y a no considerar digno de respeto al indígena y al negro. El señor era el blanco y no el negro, ni el indio. Por todo esto, a pesar de paso del tiempo, la costumbre permanece y a muchas personas se les dificulta llamar señor o señora a un hombre negro o mujer negra, para llamar su atención, cuando no lo conocen.

Esta es la lucha, este es el objetivo del trabajo de aula de la profesora María del Carmen Ararat. Ella quiere dar a conocer la oralidad de estas comunidades, como parte de su riqueza inmaterial, como una forma de resistencia individual y comunitaria, utilizando la tradición oral como una herramienta para no permitir que muchos saberes desaparezcan. De igual forma, la idea de la docente es dar a conocer estos saberes de comunidades que han sido consideradas desprovistas de conocimientos; llenar a los estudiantes en general y en particular a los niños afrocolombianos nacidos en los centros urbanos, como Bogotá, de referentes humanos, orales, históricos, espirituales, literarios y muchos más, a partir de la oralidad de los afrocolombianos y por supuesto, de sus saberes.

En el sector, el colegio Carlos Arango Vélez goza de un reconocimiento por el alto nivel de profesionalización de sus docentes y, por tanto, un alto nivel académico de sus estudiantes. Sin embargo, dentro de las áreas del conocimiento, los estudios afrocolombianos se encuentran en desventaja con los otros saberes. Este detrimento se ha venido reduciendo, gracias a la toma de conciencia de las directivas docentes y de los docentes mismos, desde el abordaje del proyecto de afrocolombianidad, como propio de la institución.

Para reducir el desconocimiento del tema o la falta de material bibliográfico, se ha dotado a la institución de una biblioteca básica que ha venido creciendo en cantidad y en número, gracias a los proyectos etnoeducativos, dirigidos desde la SED. Hoy es profusa la información bibliográfica y la capacitación y formación docente en el tema. Está en la agenda diaria de SED, para la formación en el tópico afrocolombiano, el racismo, la interculturalidad, las pedagogías decoloniales, la CEA y mucho más. Para abordar la temática afro, se parte de los siguientes interrogantes:

¿Es posible insertar el componente afrocolombiano, partiendo de la implementación de la tradición oral del afrocolombiano, como estrategia intercultural en la Institución Educativa Distrital Carlos Arango Vélez?; ¿Cómo resolver esta situación desde el aula, con niños de la básica primaria, cuando en el colegio no se cuenta con una intensidad horaria apta para implementar la cátedra de Estudios Afrocolombianos?; ¿Será que este trabajo concierne únicamente a la profesora que se identifica como negra?; ¿Será cierto que los estudios afrocolombianos son

únicamente para los afrocolombianos?; ¿Cómo generar procesos de interculturalidad en la Institución Educativa Distrital Carlos Arango Vélez, a partir de la afrocolombianidad?; ¿Cuál es el grado de conocimiento de los docentes, acerca de los estudios Afrocolombianos?; ¿Cuáles han sido las acciones que se han tomado para acceder al conocimiento de las manifestaciones de la oralidad afrocolombiana?; ¿Qué directrices se deben plantear en el a anual de convivencia, ante situaciones de matoneo, racismo y discriminación de los estudiantes afrocolombianos?

Lo que pretende la experiencia

Objetivo General

Generar procesos educativos interculturales en el Colegio Carlos Arango Vélez de Bogotá, Institución Educativa Distrital, basados en el reconocimiento de la diversidad étnica y cultural de la nación.

Propiciar espacios de interacción y construcción de una política institucional que promueva el respeto a la diversidad, y la valoración positiva de la diferencia, la búsqueda de la convivencia pacífica, el desarrollo de valores y la construcción de la ciudadanía, a partir del patrimonio oral de las comunidades afrocolombianas.

Objetivos Específicos

- Propiciar un espacio real en la intensidad horaria que visibilice y valore los aportes de las comunidades afrocolombianas, en los saberes, la historia y la cultura nacional y mundial.
- Contribuir al diálogo, la paz y la coexistencia entre los pueblos, promoviendo la reflexión sobre los prejuicios heredados de la esclavitud, y abriendo un intercambio intercultural, así como la construcción de nuevos ciudadanos en sociedades modernas.
- Hacer un análisis de los logros y las dificultades del proyecto afrocolombiano aranguista para construir su estado del arte.
- De manera institucionalizada, conmemorar el 21 de mayo como Día Nacional de la Afrocolombianidad y la Semana de la Afrocolombianidad, (Ley 725 de diciembre de 2001).
- Dentro del contexto epistémico, profundizar los fundamentos de nuestra Interculturalidad, partiendo de un diálogo de saberes.
- Implementar el proceso permanente de capacitación o formación docente aranguista en estudios afrocolombianos, por parte de estudiosos del tema.

El camino caminado, la palabra expresada y recibida

El Colegio Carlos Arango Vélez se encuentra ubicado en la localidad octava de Kennedy, en el barrio Carvajal, cuenta con un personal docente altamente calificado en las distintas áreas del conocimiento, quienes poseen especializaciones de universidades estatales. En un 90 %, los educadores de la institución están en el grado catorce del escalafón docente. Tiene dos jornadas, con una cobertura de preescolar a grado once, y una población de 1.000 estudiantes por jornada; ubicados en dos sedes.

El proyecto educativo de la Institución (PEI): Aranguistas autónomos, competitivos, forjadores de valores, en busca de una sociedad más digna. Este permanece en constante construcción y brinda la oportunidad de desarrollar la propuesta de afrocolombianidad, como estrategia intercultural. Hace parte de una propuesta pedagógica que busca la interculturalidad y construye la democracia, desde la perspectiva del conocimiento y reconocimiento e inclusión de las demás culturas.

En el presente año, se ha intensificado el trabajo alrededor de los estudios afrocolombianos. Es de mencionar la celebración del día de la Afrocolombianidad, el cual cuenta con la participación de toda la comunidad educativa. También se debe apoyar la participación de la docente María del Carmen Ararat C., encargada del proyecto de aula, en diversos eventos etnoeducativos, como el Seminario Internacional Diásporas Afrolatinas y Pedagogías Decoloniales. Así mismo, se soporta el encuentro de experiencias “África en la Escuela”, y por supuesto, la Institución garantiza la asistencia de docentes de ambas jornadas a los talleres organizados por SED, con su proyecto; “Dignificación de afrodescendientes y su cultura”.

Desde la labor de aula de la docente María del Carmen Ararat Córdoba, se irradia el trabajo etnoeducativo a toda la institución, y a lo largo del año, estos alumnos conocen y disfrutan de los estudios afrocolombianos, apoyados por docentes incondicionales. Un ejemplo de esto es la docente Ruth Marlén Rodríguez, profesora del área de Educación Física y quien era la encargada de prepararlos en las danzas propias del litoral Pacífico y del Caribe. Desde 2008, el apoyo de la maestra Leonor Rodríguez, desde la educación inicial, ha sido de gran valor. A partir de 2014, se dispone de un tiempo especial todos los jueves, para formarnos y organizar el trabajo de CEA, para que este llegue a más estudiantes del Colegio.

Los orígenes desde la experiencia vital

En la década de los noventa, durante muchos domingos, los talleres de reconstrucción de la memoria colectiva, realizados con el Grupo de Mujeres Negras de Bogotá, dieron como resultado la compilación de cuentos, cantos, coplas, rondas,

y teatro de la región del Pacífico, del Caribe y del Norte del Cauca, lugares de origen de estas mujeres. Este trabajo del Grupo de Mujeres Negras de Bogotá fue apoyado por la Fundación de Vida, con la finalidad de ser socializado en el refuerzo escolar, para los hijos de las mencionadas mujeres. Yo, (María del Carmen Ararat), era la encargada del trabajo de socialización, quien además de trabajar para la Fundación de Vida en las tardes, también hacía parte del Grupo, desde 1989 hasta hoy, pues mi pertenencia se ve también reflejada en el contacto de mis hijos con el Grupo Palenque, dirigido por Nelly Mina, una integrante de las Mujeres Negras de Bogotá, y miembro fundadora de esta organización.

Todas las tardes de lunes a viernes, los hijos de las mujeres negras de Bogotá, después de almorzar con platos típicos, tomaban un descanso, tocando el tambor o la marimba de chonta, guiados por Amílcar Carabalí Ararat. Luego, bajo mi orientación, se dedicaban a hacer sus tareas escolares, para tener tiempo de escuchar los cuentos, entonar los cantos y ensayar los números para la velada cultural de cada quince días (viernes). Esta era amenizada con música en vivo, interpretada por los propios niños y niñas, guiados por Garzón, músico de Bemposta. A esta velada asistían sus madres, quienes dejaban de preparar cocadas en la microempresa, para ir a mirar los avances de sus hijos, en cuanto al fortalecimiento cultural de sus raíces étnicas. Esta adquisición de saberes los empoderaba, para llenarse de argumentos, ante las actitudes racistas de algunas personas de la localidad.

Los niños y las niñas de primaria del colegio Tenerife donde laboraba también se enriquecieron con estos saberes, de los cuales se sintieron orgullosos y los formaron como personas respetuosas de la diferencia y de la diversidad étnica y cultural. Estos mismos saberes se entregaron más adelante y de una manera más organizada, a los alumnos del Colegio Carlos Arango Vélez de la localidad octava, donde actualmente laboro.

Después de más de veinte años, los niños y niñas del grupo de mujeres negras de Bogotá, crecieron y hoy son profesionales gracias al empeño de sus madres. Otros integran grupos musicales, como Quilombo, Choc-Quib-Town y Aluvión. Otras fuentes que enriquecieron el proyecto fueron las visitas a los territorios ancestrales de las comunidades negras, como el Medio Atrato Chocoano, en 1992, durante una semana. En 2008, Timbiquí Cauca, también por ocho días y Jamundí, Villa Rica, Puerto Tejada, Cauca, de donde soy oriunda; en 2009, no pude ir al Palenque de San Basilio, por algunos inconvenientes, pero la visita está en la agenda. El propósito de estas experiencias es la de encontrar registros orales que aún sobreviven en estos territorios tradicionales. Los primeros registros datan de 1985, el de Timbiquí de 2007 y las visitas a Puerto Tejada tienen una frecuencia de dos veces al año, como la recientemente realizada, el día 17 de diciembre de 2010, a la localidad La Balsa, en el Norte del Cauca.

Así mismo, pertenecer a redes de investigación ha apoyado el trabajo en el colegio. Estas redes son: La Red de Maestras y Maestros Etnoeducadores Tras los Hilos de Ananse y la Red del Elegguá. Estas organizaciones de carácter investigativo y pedagógico tienen como finalidad trabajar para insertar, en las instituciones educativas de Bogotá, el componente afrocolombiano y luchar para erradicar de los centros escolares el racismo y la discriminación.

Las semillas y los frutos del camino andado

Años 2000 a 2004

Nombre del Proyecto	Logros	Dificultades	Protagonistas
Contra Viento y Marea	Se inicia el camino para erradicar toda clase de expresiones racistas y discriminatorias.	La CEA se inicia como una actividad aislada.	Estudiantes aranguistas del curso de la maestra María del Carmen Ararat C.
Contra Viento y Marea	Insertar el componente afrocolombiano en el CAV, se institucionaliza el día de la Afrocolombianidad.	No se cuenta con la intensidad horaria necesaria, para trabajar la CEA.	Juan Carlos Bohórquez. Estudiante Universidad Distrital. Docentes y estudiantes de primaria son receptoras de estos saberes.
Contra Viento y Marea	Se resaltan personas y personajes de la Comunidad Afro. Iniciar el trabajo intercultural a partir de la Oralidad Afrocolombiana. Autonomía de la docente en el aula.		Doctor Juan de Dios Mosquera M. visita el colegio. Mujeres del Grupo de mujeres negras de Bogotá. Docente acompañante: Ruth Marlene Rodríguez Pineda. Lidera el proyecto: María del Carmen Ararat Córdoba.

Años 2000 a 2004

Nombre del Proyecto	Logros	Dificultades	Protagonistas
La oralidad y la espiritualidad AfroColombiana	Se presentan dos eventos a resaltar; celebración litúrgica afrocolombiana. Acompañadas del Grupo Palenque y Quilombo. Año 2005 y 2006 respectivamente. Talleres de Oralidad Afro en el aula Itinerante y de la interculturalidad.	No se cuenta con la intensidad horaria necesaria, para trabajar la CEA. No se tiene material didáctico de apoyo para desarrollar el proyecto con calidad.	Visita del estudioso de la obra de Candelario Obeso. Máximo Alemán Padilla y su hijito Benjamín. Estudiantes del curso tercero de primaria y sus padres de familia.
La oralidad y la espiritualidad AfroColombiana	Acompañamiento de los abuelos de los estudiantes. Socialización rondas por parte de los pequeños y con el apoyo y la complicidad incondicional Cascarita, quien actualmente se encuentra retirada de la labor docente.	El tiempo era prestado o hurtado de acá y de allá, para poder entregar estos saberes a los pequeños.	Apoya el proyecto Ruth Marlene Rodríguez Pineda. Lidera el proyecto: María del Carmen Ararat Córdoba.

En 2007, ante la amenaza de contaminación electromagnética del establecimiento, nos vemos en la necesidad de evacuar la planta física. Somos ubicados en diferentes sedes del barrio La Alquería y el proyecto se ve interrumpido. En este mismo año, presentó el proyecto a la convocatoria de la SED y soy seleccionada para participar en la Maestría en Educación en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), en la línea en etnicidad, colonialidad e interculturalidad, donde se cree pertinente investigar y trabajar únicamente la oralidad del Pacífico. Con la orientación del profesor Francisco Perea, se formula el proyecto de investigación: “La Oralidad del Pacífico como estrategia Intercultural en el IED Carlos Arango Vélez”. Con el rigor que le imprime la academia, se continúa el trabajo etnoeducativo, en el aula y en la institución.

Años 2008, 2009, 2010 y 2011

Nombre del Proyecto	Logros	Dificultades	Protagonistas
<p>La Oralidad del Pacífico como estrategia intercultural en el Colegio Carlos Arango Vélez</p>	<p>En 2009, la Exposición Itinerante, Velorios y Santos Vivos, del Museo Nacional y la U. N., visita el colegio.</p> <p>En 2010, termino la Maestría en Educación con énfasis en Etnicidad, Interculturalidad y Decolonialidad, de la UPN.</p> <p>Participación en el Foro Pedagógico Local de 2011.</p> <p>Dotación de una biblioteca Afrocolombiana con treinta títulos. También se adquieren trajes típicos, para la básica primaria.</p> <p>Marlon Gerardo Muñoz y Cristian David Garzón García ganan a nivel distrital, con el cuento: “Huto el príncipe del Norte del Cauca”.</p> <p>Se editan cien cartillas de cantos, cuentos y rondas afro, con el título “Con Buen Modo se saca el Cimarrón del Monte”.</p> <p>Organización cine foros, con películas afro, como Kirikú.</p>	<p>El trabajo de CEA se desarrolla únicamente en el aula de la maestra María del Carmen. Aunque la celebración del Día de la Afrocolombianidad es institucional.</p>	<p>Apoyo de Laura García Corredor y de Adriana Hernández, estudiantes de la Universidad Distrital.</p> <p>Continúa el apoyo de Ruth Marlene Rodríguez y de Gloria Lara del área de Sociales y de la estudiante Lady Vidal, de la Universidad Distrital.</p> <p>Celebración del año de los Pueblos Afrodescendientes, con talleres de Oralidad, (Adriana Hernández Bocanegra, Laura García Corredor y Mónica Castillo Cabezas).</p>

Años 2012, 2013 y 2014

Nombre del Proyecto	Logros	Dificultades	Protagonistas
<p>Los estudios Afrocolombianos como estrategia intercultural, en el Colegio Carlos Arango Vélez</p>	<p>Construcción y adopción de los lineamientos para el desarrollo y estudio de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos.</p> <p>El 21 de marzo de 2012, asistimos al Archivo Distrital de Bogotá, acompañadas de ciento veinte estudiantes de grado 10º, para la conmemoración del Día de la lucha para la Eliminación del racismo y la Discriminación.</p> <p>Visita del Africanista Africano Maguemati Wagbu, docente de la Universidad Nacional.</p> <p>Apoyo de Gladis Valoyes y del Grupo Asalto Sanpachero.</p> <p>Recursos para la diagramación de un nuevo libro, que contenga orientaciones para Trabajar la CEA, y sirva de material de apoyo a los docentes aranguistas.</p> <p>Se inicia la formación docente de los docentes de primaria, en Estudios Afrocolombianos.</p> <p>Sistematización del proyecto de Afrocolombianidad, con el apoyo de la OEI y del IDEP.</p>		<p>Leonor Rodríguez</p> <p>María del Carmen Ararat Córdoba</p> <p>Gloria Lara</p> <p>Eric Quiñones</p> <p>Estudiantes de Grado décimo.</p> <p>Rector Marco Aurelio Saldaña.</p> <p>Coordinadora Hilda Bohada.</p> <p>Docente Gladis Valoyes</p> <p>Luisa Fernanda Zambrano</p> <p>Rector Marco Aurelio Saldaña.</p> <p>Coordinador Federico Neiva</p> <p>Docentes de Básica Primaria</p> <p>OEI y del IDEP</p> <p>Danit Torres</p> <p>Yolanda Silva</p> <p>Ruth Marina Pachón</p>

Valoraciones frente al proyecto

La inclusión del otro, u otros, como persona merecedora de respeto, se está dando con fuerza en Bogotá. Son muchos los docentes y las redes de docentes empeñados en poner a la luz personas, saberes, situaciones y categorías, que dan cuenta de la diversidad. Cerrar los ojos ante la diversidad, no la va a hacer desaparecer. Esta es la lucha y el reto de personas que trabajan por hacer visible lo diverso, ante la homogeneidad, que de forma naturalizada, se quiere representar a todos.

Refiriéndonos a la diversidad étnica y cultural, personas o personajes, nacionales y extranjeros, han trabajado arduamente, entregando sus saberes y esfuerzos, para sacar la temática adelante. Como Maguemati Wabgou, Jaime Arocha, María Isabel Mena, Claudia Mosquera, Adriana Maya, Rafael Díaz, Axel Rojas, Juan de Dios Mosquera, Dinah Orozco, Elizabeth Castillo, Víctor Fabián Molina Murillo, Danit Torres, Fanny Quiñones y su hermana Rubí Quiñones, Camilo Torres, Santiago Angulo, María Stella Escobar, Rudecindo Castro, Celene Mosquera, Darcio Córdoba, Cidenia Robira de Córdoba, Mariza Pinzón y muchos más lideran este trabajo para erradicar el racismo y la discriminación de las aulas escolares y empoderar los saberes africanistas y afrocolombianos en las aulas urbanas de Bogotá.

Docentes afrocolombianas, afrocolombianos, y docentes partidarias, dolientes y querientes de la CEA, ponen su granito de arena, en la búsqueda del camino, para sacar a los estudios afrocolombianos de la invisibilidad. Los docentes que menciono a continuación han contribuido a empoderar la CEA, en Bogotá y han sido de gran apoyo en el proyecto aranguista. Entre estos docentes y esperando no olvidar alguno están: Arturo Grueso, Pastora cabezas, Fanny Quiñones y su hermana Rubí Quiñones, María Stella Escobar, Rocío Quintero, Leonor Rodríguez, Luz Stella Serna, Maruja Rengifo, Lilia Rojas, Leocadia Mosquera, Natalia Alarcón Gama, Juan Carlos Bohórquez, Esperanza Cajiao Mosquera, Edison Díaz castro, Alba Milena Yate, Carolina Rodríguez, Luis Hurtado Murillo, Andrea Rodríguez Achury, Freddy Alonso Dianas Bermúdez, Gladis Gómez Mendoza, María Yolanda Díaz Calvo, Claudia María Lopera Ceballos, María del Carmen Ararat Córdoba y muchas más son dolientes y querientes de la CEA, y están vigentes.

Resultados de la experiencia

Hallazgos esperados e inesperados

Ante un trabajo tan especial, que depende del tesón y del empuje de un grupo de docentes, dolientes y querientes de la cátedra, se pueden encontrar hallazgos esperados e inesperados.

La disposición política y la formación docente es una salida que no puede dar espera. No somos eternos, ni eternas en los cargos y hay que aprender a delegar funciones para la generación de relevo. Se deben amarrar los proyectos para que estos no desaparezcan y se pierdan en el olvido, décadas de esfuerzo y consagración. Encontramos lo siguiente entre los buenos resultados de la implementación de los Estudios Afrocolombianos:

- Apoyo de las directivas docentes, en la diagramación, diseño e impresión de cartillas y textos con el tema de los estudios afrocolombianos.
- Edición de la cartilla de Oralidad Afrocolombiana Con Buen modo, se saca el Cimarrón del Monte en forma física y digital como material de apoyo para docentes y Comunidad educativa.
- Adquisición de tres colecciones de literatura Afrocolombiana, conseguida en 2011.
- Consecución de una biblioteca básica afrocolombiana, con títulos escogidos bajo la orientación del doctor Juan de Dios Mosquera.
- Colección de apoyo para talleres, facilitados por la Secretaría de Educación Distrital, en la oficina de Inclusión de poblaciones. En suma, son un total de veinte libros.
- Dotación trajes típicos y sombreros de paja, para danzas afrocolombianas.
- Trabajo permanente de formación docente, con el grupo de maestras de primaria y quienes lideran el proyecto afrocolombiano.
- Entrega de la propuesta afrocolombiana para las áreas. Copia al rector, coordinador académico y jefe de área de sociales.
- Incidencia en las izadas de bandera con poesías, cantos, coplas y teatro afrocolombiano.
- Por parte de docentes, y de Carlos Arango Vélez, una utilización adecuada de las colecciones de literatura afrocolombiana y demás libros de temática afro, con las que cuenta la Institución.

Lo más importante es el reconocimiento de la existencia de un pueblo que hace parte de la identidad nacional, con su propia historia, con valiosos saberes y con inestimables valores. Estos son reconocidos por los docentes aranguistas con mucho respeto. Falta camino por recorrer, pero no se puede negar que ya se ha caminado bastante trecho, en la equidad, el respeto y la alteridad hacia los otros y su cultura.

Es invaluable el apoyo con el que he contado en la institución y del que poco me había percatado. Hoy siento que a pesar de la activitis y la proyectitis que afectan a las instituciones educativas, todavía hay docentes solidarias que dan la lucha y apoyan estos proyectos, de manera comprometida. Estos proyectos que son para la convivencia, el respeto y la alteridad.

Una de las características de las narrativas afrocolombianas y de las narrativas en general, es que a todos los niños y las niñas les encanta escuchar a alguien que les lea de una manera agradable. Les encanta leer e interpretar las narrativas, los cantos, los poemas y fruto de esto, es la manera correcta como se expresan, y como se comportan; leyendo, escribiendo, argumentando, creando y evaluando.

Todos los niños tuvieron la oportunidad de expresar su opinión sobre lo afrocolombiano, en el aula de clases. Sacaron a flote sus sentimientos y opiniones que les dejan las narrativas de los otros. No fueron únicamente narraciones de la oralidad afrocolombiana, sino un sinnúmero de narrativas con las que cuenta este país, gracias a su diversidad.

En momentos, el ser maestra de la básica primaria puede ser una dificultad, pues el saber queda reducido a un pequeño número de personitas. Pero si se valora la calidad del aprendizaje recibido, la sensación es diferente. Es la percepción del trabajo bien hecho, de un trabajo que trasciende a la comunidad. Un trabajo que no se va a quedar en el aula, sino que se inserta en las familias que conforman la comunidad educativa. Es un trabajo que trasciende la vida, pues se espera que estos niños, que mañana serán adultos, enseñarán a otros a valorar a las personas, no por el color de su piel, ni por su origen o por su género, sino que aprenden a valorarlos como seres humanos.

Algunos testimonios del proceso

Nacido para triunfar en la afrocolombianidad

Bogotá, septiembre 5 de 2007

Mi nombre es Sergio David Ricaurte Sandoval. Nací el 28 de enero de 1997 en Bogotá, tengo una hermana llamada Geraldine, mi madre se llama Sandra y mi papá, Jorge. A los seis años, entré a estudiar en el colegio Carlos Arango Vélez. Después pasé a primero de primaria y mi profesora se llama María del Carmen Ararat, quien nos enseñó muchas cosas, pero en especial nos enseña Afrocolombianidad. Nos enseñó rondas y más del Pacífico. Llevo cinco años con la profesora María del Carmen y nos ha enseñado más cosas del Pacífico como el Bunde Norte-Caucano. Hemos hecho presentaciones en distintas

partes, presentando en especial el bunde. Hemos ido a colegios; también nos hemos presentado en la Universidad Distrital con mis compañeros. Algunas rondas que nos ha enseñado son:

La Mojana, La Choca, La Bambara Negra y muchas más.

También nos ha enseñado canciones de navidad afrocolombianas. Me gustaría ser profesor para enseñarles a mis estudiantes todo lo que mi profesora me enseñó a mí.

Nací para estudiar

Bogotá, septiembre 5 de 2007

Mi nombre es Oscar Andrés Baena Avellaneda. Nací el 11 de noviembre de 1996, en la Clínica Cruz Blanca de Bogotá. Mi mayor afición es el fútbol porque quiero ser un gran deportista. Tengo una hermana llamada Vivian Camila que tiene dos años y es muy preciosa. Mi mamá se llama María Rosalba Avellaneda y mi papá se llama John Freddy Baena.

Estudio en el colegio Carlos Arango Vélez, donde hay muchos compañeros y una profesora llamada María del Carmen Ararat Córdoba. Nos enseña afrocolombianidad y nos llena de cultura y sabiduría para aprender que hay culturas diferentes y enseñarnos a respetar.

Nací para aprender

Bogotá, septiembre de 2007

Me llamo Brenda Barón Ardila. Yo nací en Bogotá, el 23 de febrero de 1997. Tengo un hermano mayor que se llama Víctor; mi papá se llama José Alfonso Varón y mi mamá se llama Ruth Marina Ardila. Yo estoy en el grado 5° y mi profesora se llama María del Carmen Ararat Córdoba.

Ella nos enseña todas las materias, pero lo que más nos enseña es Afrocolombianidad. Estudio en la mañana, en el colegio Carlos Arango Vélez. Mi padre trabaja como ingeniero eléctrico y servicios y mi mamá trabaja en un restaurante. Lo que más me gusta es que mi profesora nos enseña cosas de su tierra y todos nosotros aprendemos más cada día.

Cuando yo sea grande, quisiera ser enfermera. Mis amigas son Claudia y Yuly, porque son muy inteligentes.

Aportes a la sistematización

Por: Ruth Marlene Rodríguez

Como no recordar todas las actividades programadas para la celebración de las fechas importantes afrocolombianas, donde, con mucho interés y emoción, participé en la organización y ejecución de estas. Como no saber de tu interés y dedicación, de tus desvelos por implantar la cátedra Afro en la institución, de esperar respuestas positivas de unos y otros, como no recordar la Biblioteca ganada después de un trabajo arduo y solitario con los niños de tu aula de clase.

Recuerdo con nostalgia los talleres para docentes, con la participación de personalidades afro, quienes muchas veces visitaron la Institución, enriqueciendo la labor pedagógica y fortaleciendo la cátedra.

Recuerdo también la participación de los niños en el concurso distrital de cuento Afro, donde se conquistó un honroso lugar, la poesía, la narrativa, la danza y el arte Afro en la primaria siempre se mostraron en las actividades en comunidad, obteniendo siempre el reconocimiento de los padres de familia y comunidad en general.

Sin importar las dificultades, el tesón y la lucha permanente dieron origen al primer documento Afro en la institución “Contra Viento y Marea”. En él, se recopilaron los trabajos que se realizaban en la institución en la básica primaria, pero la cosa no termina aquí y poco tiempo después, sale la segunda cartilla “Con Buen Modo se Saca el Cimarrón del Monte”, donde aparecen los cantos, cuentos, rondas y danzas de la oralidad Afrocolombiana. Este documento fue entregado a todos los docentes como documento de trabajo.

Los grupos folclóricos afrocolombianos que se hicieron presentes en las celebraciones especiales dieron vida y fortalecieron el trabajo realizado en el aula de clase. Solo me resta agradecer a la profe por permitirme tomar parte de su proyecto, por todas las enseñanzas recibidas y por el aguante a mi intensidad.

Presentación del libro: Con buen modo se saca el cimarrón del monte N° 2, diciembre de 2013

Por: Eric Martínez Quiñones

“Con buen Modo se saca el Cimarrón del Monte 2” es, sin lugar a dudas, un documento de apoyo para docentes, en lo que se refiere a los estudios afrocolombianos. Este manuscrito recrea aportes de estudiosos de la diáspora, la oralidad, estudiosos de los palenques y de los cimarrones, de la idea de

raza. También entrega un recorrido histórico resumido, del marco legal de las comunidades afrocolombianas. Este trabajo lo lidera la maestra María del Carmen Ararat Córdoba, mujer afrocolombiana orgullosa de sus ancestros, de sus orígenes, de todo lo que enmarca esta cultura. Es docente del Distrito desde hace más de treinta años, y empezó un trabajo silencioso, solitario, tratando de llevar al aula, un poco de su cultura, de la historia de su gente, y es que Bogotá es una ciudad cosmopolita, donde confluyen diversidades, es asentamiento de una gran comunidad afro, comunidad esta, que ha aportado a esta urbe, a su desarrollo y crecimiento, al igual que lo ha hecho, a lo largo y ancho del territorio nacional.

En su trabajo de aula, María del Carmen ha logrado que sus estudiantes se apropien de los saberes más representativos de los afrocolombianos, saberes que estuvieron excluidos e ignorados. Hoy podemos ver a esos niños, con cánticos que les son propios, que dejaron de ser ajenos, niños que han aprendido matemáticas con la Yupana, que conocen y reconocen los aportes de la comunidad afro a sus saberes. Por eso es importante resaltar este trabajo arduo de la profesora Ararat, en el cual ha conseguido a alguien que le crea y le colabore, aunque al poco tiempo, vuelve a quedar sola empujando su proyecto, porque quien se le suma muchas veces, se cansa y abandona, pero María del Carmen es inagotable y tiene tanto amor por su proyecto que allí lo sigue alimentando, nutriéndolo.

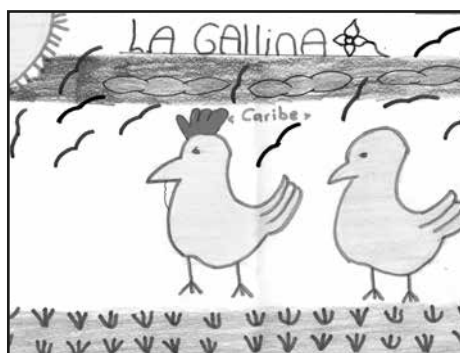
Para el Colegio Carlos Arango Vélez IED, es un orgullo acompañar y apoyar la persistencia de la docente, para entregarlo a la colectividad educativa aranguista. Comunidad empeñada en trabajar la inclusión de los saberes otros, empeñada en el respeto a diversidad étnica y cultural del país.

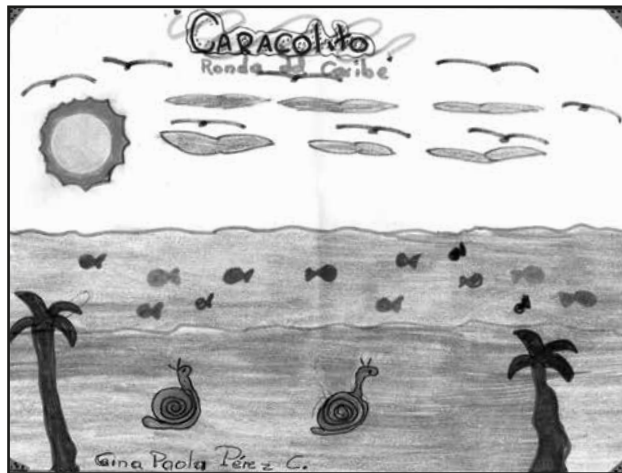
Estoy seguro de que esta publicación, auspiciada con recursos de la SED Bogotá y apoyada por el Consejo Académico Aranguista, en cabeza del señor rector Marco Aurelio Aldana, contribuirá a la divulgación de la cultura afrocolombiana, su herencia, sus valores y los significativos aportes a la construcción de la nación.

Este esfuerzo llevó a la maestra Ararat a compartir sus saberes, primero con una cartilla institucional: “Con Buen Modo se Saca el Cimarrón del Monte 1”, reconocido por la SED como uno de los textos más importantes sobre afrocolombianidad, producido en un colegio distrital. María del Carmen realiza un trabajo de aula mediante su proyecto transversal a lo largo de todo el año escolar, igualmente apoya semilleros externos a la institución que adelantan estudios en afrocolombianidad, realiza también un trabajo como muestra institucional, que cuenta, en muchas ocasiones, con expositores invitados conocedores de la cultura afro, actividades culturales, entre otras.

Este segundo número amplía, la visión y perspectiva, de estas comunidades, que hacen parte del tapete intercultural nacional. No está totalmente terminado, la construcción para mejorarlo está en las manos de la colectividad aranguista. Entonces, manos a la obra compañeros.

Dibujos de los estudiantes interpretando las rondas del pacífico







Taller de máscaras. Acompañamiento del Museo Nacional, Exposición Itinerante Velorios y Santos Vivos, 2009



Visita a la Isla Gorgona con estudiantes aranguistas, como reconocimiento al proyecto de afrocolombianidad, 2011.



Ruth Marlen Rodríguez Pineda. Coautora del Proyecto de Afrocolombianidad, 2004.